

Los invasores realizan grandes esfuerzos para conseguir sus propósitos de dominación

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Pero en todos

los frentes encontrarán a nuestro Ejército, preparado para resistir y atacar, a la voz del mando, como un solo hombre

Año II

Valencia, 11 de septiembre de 1937

Núm 263

LOS invasores de nuestro suelo no se resignan a perder su presa y realizan desesperados esfuerzos para contrarrestar los duros golpes que el Ejército del pueblo les asesta. Con masas maniobreras débiles, acumulan el material de que disponen para intentar, mediante esos alardes de artillería, aviación y armas automáticas, detener el empuje de nuestras unidades.

Las fuerzas de choque enemigas son llevadas de un sitio a otro según las necesidades de cada sector en una ofensiva determinada. Ahora, por ejemplo, una parte de las divisiones que actuaron en Santander ha sido, según parece, desplazada hacia otros frentes, lo que demuestra cuán escasos andan de reservas, a pesar de los reiterados envíos que de Italia y de moros reciben.

Nuestros combatientes están preparados, firmes en sus puestos de lucha, prestos a resistir todos los ataques y a atacar cuando el mando lo

ordene. Serán inútiles las tentativas de esos generales importados de Roma. Todos sus embates se estrellarán de un modo rotundo y sangriento contra el muro de acero que forman las bayonetas de nuestros soldados; y ese muro, tras de servir de infranqueable barrera, se convertirá en maza que machaque furiosamente a las hordas fascistas.

Por dondequiera que ataquen, allí estará el Ejército de la República, el Ejército popular, para recibirlos dignamente, con pulso tranquilo y corazón sereno. Y nuevamente el entusiasmo, el heroísmo, la disciplina y la combatividad de nuestros hombres darán magníficos frutos de victoria. Si ellos quieren esclavizarnos, nosotros queremos ser libres. Contra su rapacidad, las manos de los soldados del pueblo se crispan sobre el fusil; los pies avanzan con la regularidad de lo inexorable, y la tierra patria se verá limpia de invasores y de desleales.

El Ejército de la República no es un

rebaño que va a ciegas adonde el pastor, látigo en mano, quiera llevarle. No. Es un conjunto disciplinado, apto, de hombres conscientes, que saben dónde van, que luchan animados por un ideal de liberación, por un anhelo de justicia. No son mercenarios al servicio de privilegiados explotadores.

Por eso, el Ejército republicano, que es del pueblo y para el pueblo, espera siempre el combate con la seguridad de conseguir la victoria. Cada encuentro representa para él un paso hacia la libertad íntegra de España y un quebranto para los enemigos de los trabajadores, de los hombres libres.

Ministerio de Defensa Nacional

Comisariado general del Ejército de tierra

SECRETARIA

Circular. Excmo. Sr.: A propuesta del Comisariado general, he resuelto que los comisarios delegados del Ejército de tierra que se relacionan a continuación pasen a ejercer las funciones de su cargo cerca de los jefes de las unidades y servicios que a cada uno se le asigna.

Comisarios delegados de división

Carlos Sanz Asensio, XIX Cuerpo de Ejército.

Comisarios delegados de brigada

Leopoldo Mejorada Cejudo, 63 división.
Rafael Bonilla Pérez, 21 división.

Comisarios delegados de batallón

Luis Fora Leblano, 300 batallón de la 75 brigada mixta.
Eduardo Martín Canales, 297 batallón de la 75 brigada mixta.
Roque Nieto Peña, 299 batallón de la 75 brigada mixta.
Amadeo Falomir Silvestre, primer batallón de la 58 brigada mixta.
Nicolás Sánchez Sánchez, tercer batallón de la 64 brigada mixta.
Angel Jiménez Torres, batallón E de la 150 brigada mixta.
Antonio Gálvez Fenoll, segundo bata-

llón de la 38 brigada mixta.

Luis Piquer Vivas, batallón de Zapadores del XIII Cuerpo de Ejército.

Joaquín Sánchez Pomar, batallón de Zapadores Minadores núm. 3, Valencia.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 4 de septiembre de 1937.—PRIETO.

Correspondencia

Se desea saber noticias de:

Teniente Agapito Rubio Vicente, Rafael García Maldonado, Francisco Codes Hidalgo, José Ponce del Río, Antonio Ponce del Río, Juan Gómez Gajete, Francisco García Maldonado, Francisco Homigo Codes.

Antonio Reina García, José Ortega Urbano, José Domínguez Álvarez, Antonio Godoy González, Jesús Samartín, Manuel García Moreno, Miguel García Moreno, Juan Ruiz Rubio, Enrique Sánchez Fernández.

Quienes puedan facilitarlas deben hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

Una vez concluida la publicación de la serie de artículos titulada "El golpe de mano", del técnico francés Jean Callies, conforme habíamos anunciado, proseguimos esta sección de técnica militar, dedicada a la elevación del nivel técnico de nuestra tropa, con una serie de trabajos titulada

El papel de la Infantería en el combate moderno

que pondrá a nuestros oficiales, y aun a nuestra tropa, en posesión de conocimientos elementales y, a la vez, asequibles, para combatir cada día con mayor eficacia a los ejércitos extranjeros.

Mañana, pues, VANGUARDIA publicará el primer artículo de esta serie.

IMPORTANTISIMA DISPOSICION SOBRE LA INSTRUCCION PREMILITAR

Nuestro Gobierno organiza la preparación de la juventud

Ya se había publicado un decreto en el que se hacía obligatoria la preparación premilitar de la juventud. Toda la juventud española se debía disponer para la defensa de la patria, si esto llega a ser necesario.

Hemos entresacado unos cuantos párrafos de la reciente disposición y dejemos para mañana, con objeto de que tenga mayor sustantividad, la parte que se refiere a las materias de la enseñanza. Es una exposición completa de todo lo que puede interesar al joven en este terreno.

FINALIDAD PERSEGUIDA

Las circunstancias por que atraviesa la España leal obligan a que la instrucción premilitar se separe de las normas clásicas, adaptándolas a aquéllas.

Por tal causa, la instrucción premilitar adquirirá una modalidad especial: la preparación física por medio de la gimnasia de aplicación y el deporte tendrán en ella parte muy importante, lo que ha de ser co completado con una preparación ideológica de exaltación de ideales antifascistas y de independencia patria y con una instrucción militar de índole adecuada para lograr, como coronamiento del conjunto, tener soldados no sólo fuertes, ágiles y plenos de entusiasmo, sino capaces de combatir con eficiencia desde el primer momento de su ingreso en filas. De aquí el papel preponderante que la instrucción militar ha de adquirir, especialmente en lo que concierne al orden de combate, aprovechamiento del terreno, a la eficacia del tiro y al conocimiento de los principios más fundamentales del servicio en campaña.

ORGANISMOS QUE INTERVENDRAN
La instrucción premilitar dependerá directa y exclusivamente del Ministerio de Defensa Nacional.

a) Comité Central de Educación Militar (C. C. M. M.).

Existirá un Comité Central de Educación Militar, presidido por el subsecretario del Ejército de tierra en representación del ministro e integrado por tantos vocales como se considere necesario, para que tengan representación en él los partidos políticos y agrupaciones sindicales y de la juventud del Frente Popular.

En el formará parte, en representación de la región catalana, un delegado político, y cuando se considere conveniente, un delegado técnico.

Los nombramientos serán de libre elección del ministro.

b) Comités Provinciales de Educación Militar (C. P. E. M.).

Dependerán del Comité Central y estarán integrados por:

El jefe del respectivo Centro de Reclutamiento, Movilización e Instrucción, como presidente; los vocales designados por el ministro de Defensa Nacional en representación de las agrupaciones políticas, sindicales y juveniles encuadradas en el Frente Popular.

En la región autónoma de Cataluña, el Comité será regional y estará constituido por:

El presidente de la Generalidad, vocales designados en forma análoga a la expuesta y un asesor técnico militar nombrado directamente por el ministro de Defensa Nacional.

En la citada región autónoma, independientemente del aludido Comité regional, existirán cuatro Comités de conjunto comarcal (C. C. C. E. M.) (Barcelona, Lérida, Tarragona y Girona) de educación premilitar, correspondientes a los cuatro Centros de Reclutamiento, Movilización e Instrucción (C. R. M. I.).

Estos Comités serán presididos por el jefe de los respectivos C. R. M. I., designándose los vocales en la forma anteriormente expuesta para los Comités Provinciales de Educación Militar.

c) Centros de instrucción.

Se constituirán tantos como las circunstancias lo aconsejen. En las grandes poblaciones podrá llegarse, si el número de inscritos lo exigiera, a uno por distrito.

En principio, cada centro de instrucción deberá comprender, como mínimo, a 400 hombres.

Los cuadros de cada centro de instrucción estarán constituidos por:

Un jefe del centro de instrucción, con categoría de jefe u oficial; un auxiliar y un comisario.

Por cada 200 hombres en instrucción

Labrá un oficial instructor y dos auxiliares; por cada 400 existirá un monitor deportivo.

En las comarcas o provincias podrá establecerse, en las localidades que reúnan mejores condiciones para ello, un centro de instrucción, con la composición indicada, que atienda a la instrucción premilitar de 400 individuos.

A tal fin podrá completarse este número con los individuos correspondientes a las localidades próximas.

En los pequeños núcleos de población que, por su distancia a las inmediatas, no pudieran los individuos de edad premilitar concurrir al centro de instrucción más próximo, podrán organizarse representaciones de dichos centros con los elementos disponibles, inspirándose en la proporción de instructores que queda indicada, sin perjuicio de lo cual, como mas adelante se explica, habrán de concurrir al centro de instrucción más próximo, siempre que las condiciones de la comarca lo permitan.

Cuando, por dificultad de comunicaciones, no sea posible que los de los pequeños núcleos de población concurren a los centros de instrucción más próximos con la necesaria asiduidad, se compensará esta menor intensidad en la instrucción con una permanencia suplementaria de dos a

cuatro semanas, según los casos, en grupos de instrucción sobre lo correspondiente a los demás individuos de sus mismas condiciones que hayan seguido el curso normal en los centros de instrucción.

RECLUTAMIENTO DE LOS INDIVIDUOS

a) Personal que ha de recibir la instrucción.

Estarán sujetos a recibir la instrucción premilitar, con arreglo al decreto, todos los individuos comprendidos en la edad de dieciocho a veinte años que no padecan defecto físico que pueda calificarse de inutilidad total.

Podrán ser admitidos a recibir la instrucción premilitar, con carácter voluntario, aquellos individuos convenientemente avalados que lo soliciten y pertenezcan a cualquiera de los tres reemplazos que se gan en edad al último que esté prestando servicio en filas.

De ellos podrá obtenerse, una vez parados, excelentes instructores y monitores, interin no sea llamado el reemplazo correspondiente.

b) Censo de los individuos sujetos a instrucción premilitar.

Los Consejos municipales remitirán a los jefes de los C. E. M. I., como presidente

Circular. Excmo. Sr.: Se convoca un curso de ametralladores-bombarderos, con arreglo a las siguientes normas:

Artículo 1.º Podrán concurrir los españoles civiles y clases de tropa del Ejército mayores de dieciocho años y que no cumplan los veintidós en el año actual.

Art. 2.º Las peticiones se harán por instancia dirigida a la Subsecretaría de Aviación (Ciscar, núm. 63, Valencia), acompañando los siguientes documentos:

a) Palsanos.—Certificado de lealtad al régimen expedido por cualquiera de los partidos políticos o agrupaciones sindicales afectos al Frente Popular, y certificación de nacimiento expedida por el Juzgado Municipal correspondiente. Los aspirantes que no puedan presentar certificación de nacimiento por haber sido destruidos los archivos municipales o porque los interesados hubiesen nacido en territorio faccioso, deberán sustituir dicho documento por otro en el que expresen de modo taxativo la renuncia a los derechos que puedan conseguir en el futuro, si más tarde se prueba la falsedad respecto a tal extremo. El documento supletorio deberá ser expedido por el presidente del Consejo Municipal o juez del pueblo donde resida el solicitante, haciendo constar en el mismo la naturalza, fecha de nacimiento y nombre de los padres del solicitante.

b) Militares.—Certificado de lealtad al régimen expedido por el comisario político de la columna. Cuerpo, unidad, servicio o dependencia donde sirvan, o, en su defecto, del primer jefe respectivo, y copia de la media filiación.

Art. 3.º El plazo de admisión de instancias se cerrará el día 8 de octubre próximo, a las trece horas. Las instancias que lleguen por correo y tengan la entrada en el Registro de la Subsecretaría de Aviación después de esa fecha, así como las que vengan a falta de los documentos expresados en el artículo anterior, serán consideradas como nulas.

Art. 4.º La Subsecretaría de Aviación designará los solicitantes que deberán presentarse en la base aérea que se señala, donde serán sometidos a un ligero examen teórico de cultura general. A los aprobados les reconocerá el Tribunal Médico del Arma de Aviación. Los aprobados a quienes se declare útiles serán filiados como soldados y seguirán el curso.

Art. 5.º Los alumnos que durante el curso fueran dados de baja por falta de aptitudes o aplicación en los estudios y prácticas, volverán a la vida civil los paisanos, y los militares se reintegrarán a sus Armas y Cuerpos de procedencia.

Art. 6.º Los viajes serán de cuenta del Estado, y los pasaportes se expedirán por las autoridades militares correspondientes o, en su defecto, por las civiles.

Art. 7.º Se comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Valencia, 4 de septiembre de 1937.—PRIETO.

de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

Curso para ametralladores-bombarderos

Circular. Excmo. Sr.: Se convoca un curso de ametralladores-bombarderos, con arreglo a las siguientes normas:

Artículo 1.º Podrán concurrir los españoles civiles y clases de tropa del Ejército mayores de dieciocho años y que no cumplan los veintidós en el año actual.

Art. 2.º Las peticiones se harán por instancia dirigida a la Subsecretaría de Aviación (Ciscar, núm. 63, Valencia), acompañando los siguientes documentos:

a) Palsanos.—Certificado de lealtad al régimen expedido por cualquiera de los partidos políticos o agrupaciones sindicales afectos al Frente Popular, y certificación de nacimiento expedida por el Juzgado Municipal correspondiente. Los aspirantes que no puedan presentar certificación de nacimiento por haber sido destruidos los archivos municipales o porque los interesados hubiesen nacido en territorio faccioso, deberán sustituir dicho documento por otro en el que expresen de modo taxativo la renuncia a los derechos que puedan conseguir en el futuro, si más tarde se prueba la falsedad respecto a tal extremo. El documento supletorio deberá ser expedido por el presidente del Consejo Municipal o juez del pueblo donde resida el solicitante, haciendo constar en el mismo la naturalza, fecha de nacimiento y nombre de los padres del solicitante.

b) Militares.—Certificado de lealtad al régimen expedido por el comisario político de la columna. Cuerpo, unidad, servicio o dependencia donde sirvan, o, en su defecto, del primer jefe respectivo, y copia de la media filiación.

Art. 3.º El plazo de admisión de instancias se cerrará el día 8 de octubre próximo, a las trece horas. Las instancias que lleguen por correo y tengan la entrada en el Registro de la Subsecretaría de Aviación después de esa fecha, así como las que vengan a falta de los documentos expresados en el artículo anterior, serán consideradas como nulas.

Art. 4.º La Subsecretaría de Aviación designará los solicitantes que deberán presentarse en la base aérea que se señala, donde serán sometidos a un ligero examen teórico de cultura general. A los aprobados les reconocerá el Tribunal Médico del Arma de Aviación. Los aprobados a quienes se declare útiles serán filiados como soldados y seguirán el curso.

Art. 5.º Los alumnos que durante el curso fueran dados de baja por falta de aptitudes o aplicación en los estudios y prácticas, volverán a la vida civil los paisanos, y los militares se reintegrarán a sus Armas y Cuerpos de procedencia.

Art. 6.º Los viajes serán de cuenta del Estado, y los pasaportes se expedirán por las autoridades militares correspondientes o, en su defecto, por las civiles.

Art. 7.º Se comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Valencia, 4 de septiembre de 1937.—PRIETO.

de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

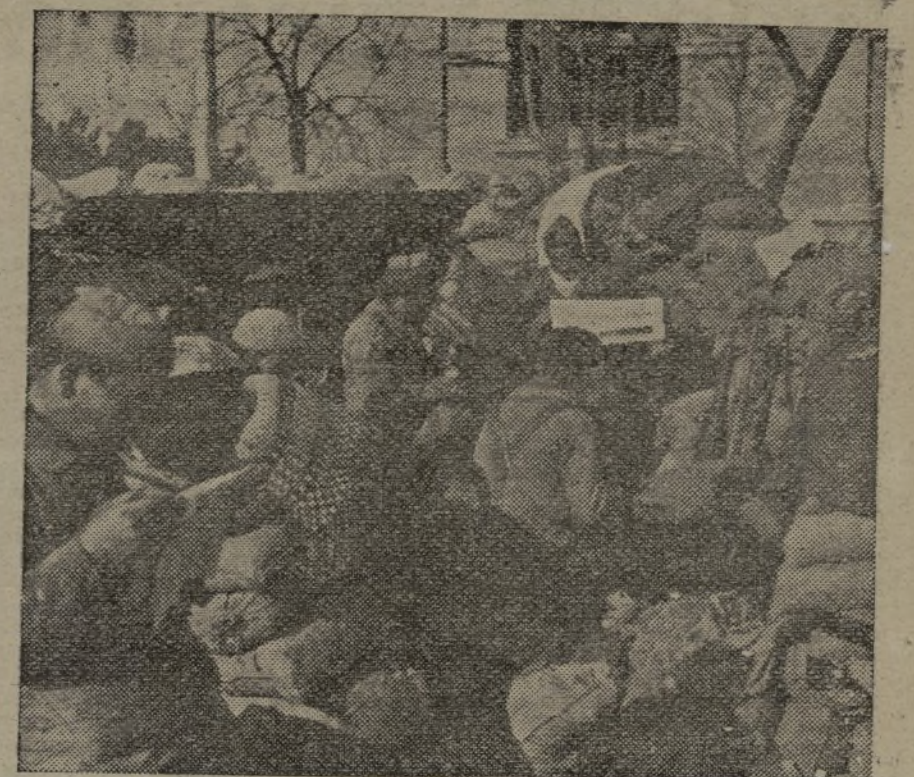
La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.

La punta se compone, como mínimo, una compañía, que marcha sin equiparada en camiones.

La Caballería de la unidad cubre el flanco de marcha, y se divide en dos fracciones: una que queda a disposición del

comandante de la vanguardia para reconocimientos próximos, preceder a la punta de infantería y vigilar los flancos con armas automáticas, y otra, que se reserva el comandante de las tropas para los servicios especiales de reconocimiento o seguridad que puedan surgir.



En nuestro Ejército debe haber sensatez, serenidad y decisión

En cada persona sólo hay hoy un pensamiento, y colectivamente hay una atmósfera de odio al fascismo y unos deseos grandes de acabar la guerra.

Que los opresores de nuestra patria no sólo valieran para vivir de nuestra salud, sino que levantaron las armas sagradas que el pueblo les había confiado, y para no verse en la vergüenza, que pronto o tarde se verán, vendieron nuestra patria al fascismo internacional, como quien vende artículos al detall, y estos viles cobardes asesinos, que para vernos, lo que jamás consiguieron ni conseguirán, trajeron consigo la desolación, la barbarie y el salvajismo, destruyendo nuestros hogares, violando nuestras mujeres, matando nuestros hijos y quitándonos nuestras tierras. Entre nosotros sólo existe un odio a muerte hacia el fascismo opresor y unos deseos grandes en exterminarlos y en acabar con ellos de una vez.

Con nuestra gloriosa consigna, que ya se ha popularizado en todo el mundo, el "No pasarán", conseguimos aguantar sus ataques y seguir conservando nuestros puestos de lucha.

Hoy, que tenemos un Ejército popular en marcha, vamos a cumplir la consigna del "No pasarán", que se ha convertido en "Pasaremos", y ésta es la que debemos tener consigo todos los españoles y antifascistas, y para cumplirla se precisa:

Primero. Ser sensatos en todos los momentos, pensar, ante todo, en la guerra, y no olvidar jamás que dentro de un antifascista debe haber un mirarse hacia dentro, con inflexible autocritica revolucionaria.

Segundo. Debemos tener en todo momento serenidad y constancia, la guerra aún no ha terminado, aún vendrán momentos difíciles, no hay tampoco que confiarse con las pequeñas victorias; hay siempre que partir de esta base, que si no hubiésemos tenido serenidad, tal vez hubiésemos perdido la guerra; sin embargo, no sólo hemos conseguido aguantar al enemigo, sino hacerle sufrir grandes derrotas, y hoy, que tenemos en marcha un gran Ejército regular popular, que está capacitándose a pasos agigantados, militar, téc-

nico, cultural y políticamente, y que ya ha demostrado su valor y heroísmo ante el enemigo, con el calor de todos nosotros y con la colaboración directa hacia él, conseguiremos lo apetece de una vez al fascismo.

Tercero. Siempre debemos de estar en guardia contra el enemigo, no sólo para responderle, sino para arrebatarle, no cabe duda; vencer, venceremos; defendemos lo nuestro, lo justo y lo legal, y no hay nadie que nos lo pueda negar; venceremos, aunque los fascistas digan lo contrario, y nuestra patria quedará libre de opresores, de señores terratenientes, de militarotes absolutistas y de invasores extranjeros y de todas estas castas que oprimían y vivían del sudor del obrero.

¡Adelante, camaradas! A ser sensatos, serenos y decisivos en todos los actos, y un mirar hacia la victoria, que ha de ser nuestro escudo de libertad; a obedecer a la voz del mando y siempre preparados para estar dispuestos para cuando el orden.

¡Adelante, la victoria ya está cerca, "Pasaremos"!

¡Viva la República!

¡Viva la libertad!

¡Viva nuestro Ejército regular popular!

¡Salud, camaradas!

GRACIANO GARRIGOS
comisario

Los Estados Unidos contra la Alemania fascista

NUEVA YORK.—Han producido gran emoción en los Estados Unidos las declaraciones de Bonie a propósito de la misión de los alemanes en el extranjero.

El "New York Herald Tribune" traduce el sentir de la opinión al decir: "Cuanto más empujen los "nazis" a los alemanes residentes en el extranjero a propagar el germanismo, más convencidos las naciones vecinas de que las minorías alemanas constituyen una amenaza."

Cómo se ha vivido en Belchite bajo el fascismo

La reacción en Belchite

Belchite ha sido siempre una madri-guera reaccionaria. El reducto más ce-r-ril e intransigente de toda la región ara-gonesa. Los obreros industriales y los agrícolas eran poco menos que esclavos sujetos a la tiranía caciquil. El dominio del Seminario se extendía por toda la comarca, persiguiendo implacablemente a todos los espíritus liberales y democrá-tas. Jornales de hambre, jornadas agota-doras, despotismo cruel y sanguinario. To-do lo que caracterizaba a la reacción más desenfrenada y al señoritismo más refi-nado. Eso fué siempre Belchite, la ciudad que acaba de ser tomada por nuestros sol-dados.

Lo que hizo la República en Belchite.

En abril de 1931, los aires renovado-res de la República apenas si limpiaron algo la atmósfera viciada de la antigua ciudad aragonesa. Un grupo de 300 obre-ros organizaron la U. G. T. y diecisiete hom-bres de profesiones liberales se agru-paron bajo la bandera de Izquierda Re-publicana.

El siniestro López Trallero

Frente a ellos, el redomado cacique y tenebroso prestamista Alfonso López Tra-llero, hábil manejador de todos los re-sortes electorales y amparado en el espí-ritu anquilosado de la inmensa mayoría de los habitantes de Belchite, ganaba to-das las elecciones. Las que trajeron la República, las que dieron ocasión al bie-nio negro y las que llevaron al Poder al Frente Popular.

López Trallero, asustado de momento por las proporciones de la victoria de los republicanos, trató de resistirse; pero fué destituido ante las energías recla-maciones de los 317 héroes políticos de Belchite, gente brava, noble e ingenua, que se conformó con la destitución de su peligroso cacique y su apartamiento del lugar. Nadie lo maltrató, ni le robó sus caudales, ni le saqueó las casas y las fin-cas...

El Frente Popular nombró su alcalde. Era Antonio Castillo persona sin tacha, hombre recto, socialista de immaculada historia política, que en pocos meses sa-neó la hacienda municipal, realizó im-portantes mejoras en el pueblo y se pre-ocupó de que no nubiese castas ni pri-villegios para nadie. No abusó de su man-do para perseguir a muchos de los ve-cinos que tascaban el freno de su furor en la intimidad de los hogares, impoten-tes para apoderarse del pueblo...

La sublevación. — Los fusila-mientos.

El día 19 de julio, apenas iniciada la rebelión de militares y fascistas, un man-to de dolor cubrió al pueblo de Belchite. De madrugada, cerrando todas las rutas, llegaron al lugar hasta treinta camiones de falangistas, Guardia civil y soldados juntos. Al frente de la expedición venía aquella figura raquítica, encorvada y si-nistra de Alfonso López Trallero... En dos horas, los pistoleros de Falange, res-paldados por la Guardia civil fecciosa, se apoderaron de todos los hombres que for-maban la organización de la U. G. T. y de Izquierda Republicana.

El día 20 apareció en el pueblo el nue-vo alcalde, el siniestro López Trallero, acompañado de una porción de señoritos falangistas, gritando vivas al fascio y arrastrando al desventurado Antonio Cas-tillo, que sangraba por todo su cuerpo a causa de los culatazos y pedradas que le prodigaban los diez guardias civiles que lo arrastraban. Allí mismo, en la plaza, sin que nadie tuviera un gesto de huma-nidad, los torturadores del infeliz alcalde socialista le saltaron los ojos y, por últi-mo, se lo llevaron a unas torrenteras que están en la ruta de Azuara, y después de martirizarle con navajas, cuchillos, palos y agujas lo acibillaron a balazos y aban-

donaron su cuerpo, que quedó allí en el fondo del barranco, hasta que los enterra-dores del Municipio lo trasladaron al ce-mentero a los diez días.

Después de tan macabro espectáculo, López Trallero y toda su jauría de falan-gistas buscaron y prendieron a los 317 iz-quierdistas, asesinandolos a todos en me-nos de veinticuatro horas. Luego, a través de trece meses, la orgía y el desenfreno más inauditos. López Trallero, sádico y feroz, acosando a las mujeres de los iz-quierdistas que él mismo asesinó.

Asesinato de mujeres

Cuarenta y nueve mujeres han apareci-do asesinadas estos meses atrás en las cer-canías de Belchite; unas, por negarse a satisfacer los torpes apetitos del verdugo ejemplar del pueblo; otras, forzadas por la violencia y para que no pregonaran su salvajismo. No hay que insistir en que las casas, los modestos ajueros y las humil-des ropas y haciendas de las víctimas fue-ron saqueadas. A las que no fueron pasto de pistoleros se las cortaba el pelo, se las daba ricino con serrín y después se las hacía barrer las calles de la villa. Así ha seguido el martirio de Belchite hasta hace nada más que cinco días.

Cuando comenzó la ofensiva de nues-tro Ejército en el Este, los elementos de-rechistas de Belchite, que eran la mayo-ría de los vecinos, empezaron a sentirse intranquilos; esta intranquilidad fué en aumento, convirtiéndose en un verdade-ro pánico dos días antes de la victoriosa toma de Belchite por nuestras fuerzas. Inútil que se les hablara de las potentes defensas que rodeaban la ciudad: no creían nada.

La súa del cacique ante nues-tra ofensiva.

Santapau, por instigación de López Tra-llero, mandó fusilar a cinco familias en-teras de asesinados en el mes de julio del año pasado. El cacique parecía un tigre acosado. No salía de la iglesia, lugar más seguro para resguardarse de la metralla leal. El miércoles, al saber que, en una casa de la ca. del Cierzo, una madre y su hija se habían quejado de los abusos repugnantes que con ellas había cometi-do el cacique, después de asesinarles al marido y dos hijos, fué en unión de tres falangistas, y allí, en la misma puerta, quedaron los cuerpos de las dos infeli-ces acibillados a tiros. Estos fueron los últimos asesinatos cometidos por el fas-cismo en la liberada villa. Al regresar a la iglesia, un mortero mal dirigido por los sitiados alcanzó al cacique siniestro y a los tres asesinos que le seguían, cuyos cuerpos volaron destrozados en la calle Mayor...

Belchite, rescatado para la li-berdad.

Ya han entrado las tropas republica-nas en Belchite. Antes de rendir los re-ductos del Ayuntamiento, de la iglesia, del hospital y de la Comandancia, las au-toridades militares ordenaron la evacua-ción de la población civil. Hemos visto

PIRATERIA, por Guasp



—¿Y en qué se conocen que son subma-rinos desconocidos?
—En que son conocidos por todos.

una interminable hilera de camiones, ocupados por mujeres, niños, mozas y an-cianos. Lloraban unos, se escondían otros, vitoreaban algunas mujeres enlutadas a la República y daban gritos pidiendo castigos ejemplares para los autores de tanto desmán. Ya funcionan los Tribu-nales para depurar conductas. La justi-cia de la República, ecuaníme y serena, se hará. Por un raro y sarcástico desig-nio del Destino, la fatalidad había con-gregado en aquellos camiones a las fa-milias de las víctimas del fascismo y a sus asesinos.

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

La enérgica y razonada nota de protes-ta de la U. R. S. S. al Gobierno italiano

Actitud del fascismo ita-liano ante la Conferencia del Mediterráneo

No asiste Italia. Ante la nota so-viética se siente descubierta. La no-ta soviética ha sido un ejemplo para las demás democracias. No importa la falta de Italia. Es un modo de re-conocerse culpable. De declararse ella misma en rebeldía. Italia que-ría que se discutiera el problema del Mediterráneo en el Comité de Londres. ¡San-griento sarcasmo! ¡Aludir al Comité de No Intervención después de clamorear la in-tervención italiana en España!

La conquista de Santander, seguida de las voces más escandalosas para la mo-ral y la ética del mundo del fascismo italiano, de los alardes más provocadores; los hundimientos sistemáticos, incesantes, de los buques ingleses, franceses y españoles, y, finalmente, el hundimiento de varios buques soviéticos, etc., sobrepasaban ya la ca-pacidad de paciencia de los países que, pese a todo, desean la paz.

Contrapuesta a estos crímenes, se alzaba una política de paz indivisible y se-guridad colectiva, en la que iba a la cabeza la U. R. S. S. con una última y magnífica demostración en el pacto de No Agresión con China, tan limpia y ejemplarmente pa-cifista, que sólo los fascismos podían pretender ver en él sus propios propósitos.

Se acuerda la Conferencia del Mediterráneo, y, en vísperas de la reunión de la Asamblea de la Sociedad de Naciones, donde nuestra delegación reclamará sus dere-chos, esta vez con mayor atención de las democracias responsables, tiene lugar otro torpedeamiento de un barco soviético. Se ve clara la intención fascista de ir jalo-ando los días que faltan para la reunión de la Sociedad de Naciones de atropellos y provocaciones que hicieran turbio el ambiente en que iban a discutirse los derechos españoles. La medida está colmada. Y viene una nota de la Unión Soviética, modelo de mesura y aun respeto, dirigida al Gobierno italiano. El cual responde, como era de esperar, de modo imperitente y negando los hechos. Llega a llamar a su embajador en Moscú. La Unión Soviética, firme en su prudencia, consciente de su responsabi-lidad y de su fuerza, sigue ateniéndose a las normas más estrictas del Derecho inter-nacional y dando ejemplo de rectitud.

He aquí parte del texto de la nota de protesta soviética:

"La Embajada de la U. R. S. S. llama la atención del Gobierno italiano sobre el hecho de que el Gobierno de la U. R. S. S. dispone de pruebas indudables de actos agresivos de navíos de guerra italianos contra barcos mercantes soviéticos. Los actos mencionados consisten en el hundimiento, por un submarino italiano, del navío "Timiriazhev", que se dirigía de Cardiff hacia Port Said con cargamento de carbón, y fué atacado, el 30 de agosto, a las veintidós horas, a 120 kilómetros al este de Argel. Un ataque análogo fué cometido contra el barco soviético "Blagoev", que se dirigía de Mariápol a Certe, con cargamento de asfalto, y fué hundido el 1 de septiembre, a las seis y treinta, a una distancia de quince millas de la isla de Skyros.

El Gobierno italiano comprenderá, ciertamente, que actos cometidos con navíos mercantes que navegan en vías marítimas abiertas y que pertenecen a la U. R. S. S. la-cual mantiene con Italia relaciones diplomáticas normales, se hallan en flagrante contradicción no sólo con los principios de humanidad, sino también con las formas más elementales y generalmente reconocidas del Derecho internacional. Al mismo tiempo, estos actos de agresión de navíos italianos contra barcos que navegan con el pabellón de la U. R. S. S. violan el pacto concertado el 2 de septiembre de 1933 entre la U. R. S. S. e Italia, que preveía en su artículo primero la obligación para cada una de las partes contratantes con respecto a la otra "de no recurrir en ningún caso con-tra ella, ni aisladamente ni en común, con una o varias terceras potencias, ni a la guerra ni a ninguna agresión en tierra, mar o aire".

En virtud de los hechos arriba mencionados, la Embajada de la U. R. S. S. ele-va al Gobierno italiano, siguiendo instrucciones del Gobierno de la U. R. S. S., la más enérgica protesta. El Gobierno de la U. R. S. S. hace recaer sobre el Gobierno italiano la plena responsabilidad de las consecuencias políticas y materiales de los ac-tos agresivos mencionados de las fuerzas navales italianas contra navíos mercantes que navegan bajo el pabellón de la U. R. S. S.

La Embajada de la U. R. S. S. está autorizada por su Gobierno para insistir en la supresión decisiva y necesaria de tales agresiones en el porvenir, y en la necesidad de una compensación plena por los daños causados a la U. R. S. S. a consecuencia de estos actos, así como por los daños causados a los marinos y navíos mencionados o a las familias de los primeros.

También está autorizada la Embajada para insistir en la necesidad de un cas-tigo ejemplar a las personas culpables de haber cometido los actos de agresión citados."

Optimismo siempre. Ahora, concretamente, ante la reunión de la Sociedad de Naciones

Ya no se cederá ni se retrocederá en Gi-nebra. Esta reunión determinará el fin del movimiento de descenso en que estaba su-mida la Sociedad de Naciones desde hace más de cuatro años. Se espera que un mo-vimiento ascensional se produzca en ese organismo, de cuya vitalidad las democracias podemos aún esperar mucho. Hace quince días se temía que en Ginebra se recono-ciera el Imperio italiano en Abisinia y que se excluyera a España del organismo in-ternacional. Ahora, lo más probable es que no ocurra ni una cosa ni otra.

Tales vienen a ser las expresiones del camarada De Brouckère, presidente de la Internacional Obrera Socialista. Son perfectamente reveladoras de la situación. No ha olvidado De Brouckère la pujante existencia de nuestro Ejército. El es apoyo de nuestro derecho y puntal sobre el que descansa la acción internacional en favor de nuestra causa.